



Mariano Rajoy se dirige con gesto satisfecho al público, ayer en Bilbao, delante de un gran mural que evoca el recuerdo de Miguel Ángel Blanco. / I. ANDRÉS

Rajoy promete que no cederá al chantaje de ETA

Utiliza el homenaje a Blanco para acercarse a las víctimas tras el 'caso Bolinaga'

Viene de primera página

Y lo hizo no sólo ante los cientos de asistentes que se dieron cita ayer en Bilbao. También ante el retrato de Miguel Ángel Blanco, auténtico símbolo de la resistencia frente a la banda terrorista.

No había un mejor escenario posible para redimirse ante su público, ante su electorado, ante esos rostros que se sienten desamparados por sus pasos dubitativos en política antiterrorista. Tampoco una mejor excusa que el homenaje al ex concejal de Ermua asesinado a cámara lenta por la banda para restañar las heridas que abrió el caso Bolinaga en las principales asociaciones de víctimas.

Mariano Rajoy no desaprovechó la alfombra roja que le preparó ayer la parlamentaria del PP Mari Mar Blanco para fundirse en un abrazo con los damnificados por ETA y escenificar su reconciliación con ellos. El presidente del Ejecutivo era consciente de las enormes desconfianzas que había levantado entre los principales colectivos de víctimas y entre su electorado el caso Bolinaga. Y por

ello, preparó un discurso firme y contundente para tranquilizar a las víctimas, auténticos «referentes» del Gobierno. Rajoy prometió que su Ejecutivo «nunca negociará» con la banda terrorista, porque hacerlo sería «acercarse a la razón de ETA, cuando no tiene ninguna razón». También aseguró que «nunca cederá a ningún tipo de chantaje por parte de quienes han practicado y alentado el terror» y que «no transigirá nunca con las ambigüedades y los cálculos de quienes pretenden sacar rédito de los mismos», en clara alusión a la izquierda abertzale.

Rajoy recordó que «la paz no se negocia y la libertad no se regatea» y apeló «a la unión de los demócratas para desterrar para siempre el terrorismo y su ambición totalitaria del País Vasco y de toda España».

Según recordó el presidente del Gobierno, el suyo «es el lenguaje del Estado de Derecho, de la ley» y «es la superioridad moral de actuar conforme a unas leyes que nos mantienen leales a nuestros principios, incluso cuanto más pesar nos produce su

aplicación». Todo un mensaje para justificar ante los damnificados por ETA la polémica decisión del Ejecutivo de concederle el tercer grado al *carcelero de Ortega Lara*, Josu Uribe-xeberria Bolinaga.

El presidente del Gobierno no se olvidó en ningún momento de a quiénes tenía ante sí: una nutrida representación de víctimas del terrorismo que fueron al acto tras ser convencidas personalmente por Mari Mar Blanco. A ellas, les dedicó su cariño y sus principales carantoñas. «El PP está y ha estado siempre donde había que estar: con las víctimas y sus familias, con la libertad y la justicia, con la ley y con los derechos individuales, con la vida», resumió Rajoy, que les subrayó que la «crónica» del final del terrorismo será escrita por los demócratas bajo el respeto «a la memoria, la dignidad y la justicia» de las víctimas de ETA.

«No vamos a permitir que nadie falsee la historia criminal de ETA y sólo los demócratas contaremos la verdad de medio siglo de terrorismo», subrayó el jefe del Ejecutivo, que al término del acto se acercó a saludar tanto a Pedraza como al resto de representantes de víctimas de ETA que se dieron allí cita.

Rajoy no se olvidó de reivindicar el Estatuto de Guernica y la Constitución como «puntos de encuentro» de

La fotografía que quería Génova

> Toda la escenografía estaba planificada ayer por Génova para la reconciliación del PP con las víctimas del terrorismo tras el 'caso Bolinaga'. La foto de Rajoy junto a las víctimas no podía faltar. Por ello, el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy fue ubicado junto a Consuelo y Miguel, los padres de Miguel Ángel Blanco, y su hermana, Mari Mar. Al otro lado, el ministro del Interior, Jorge Fernández Díaz, se

la sociedad vasca frente a «quienes quieren uniformar Euskadi» ante el órdago independentista que prevé que lanzarán el PNV y Bildu.

El líder del PP vasco, Antonio Bagoiti, consciente de su necesidad de volverse a ganar la confianza de las víctimas antes del 21-O, dedicó parte de su intervención a honrar su valentía. «Sois el mayor orgullo del PP», les recordó, y abogó por resucitar el *espíritu de Ermua* para vencer a las ideas totalitarias de ETA. «Necesitamos otra rebelión como la de julio de 1997 para acabar con el fanatismo identitario», indicó.

La hermana del ex concejal de Ermua, Mari Mar Blanco, también llamó a la «unidad frente a la ofensiva secesionista» y manifestó que «nadie puede dudar» de la política antiterrorista de un gobierno que trabaja por «un final con vencedores y vencidos».

En el acto, que colgó el cartel de aforo completo, se dieron cita el presidente del Senado, Pío García Escudero; la presidenta del Parlamento vasco, Arantza Quiroga; el director de la Policía, Ignacio Cosidó; los primeros es-



Rajoy saluda, ayer, a Ángeles Pedraza. / IÑAKI ANDRÉS

padas del PP vasco y su ex presidente Carlos Iturgaiz, entre otros.

ORBYT.es

> Videoanálisis de Josean Izarra.